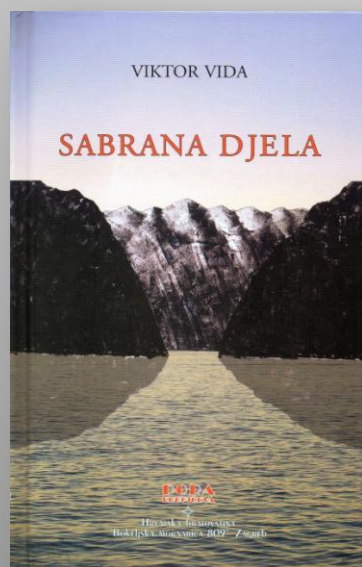




Hrvatsko pjesništvo Boke Kotorske - Viktor Vida
"Sabrana djela / I" - NUEVO MUNDO
DIGITALNA ANTOLOGIJA

Viktor Vida



NUEVO MUNDO
TRI ŠPANJOLSKE I JEDNA TALIJANSKA PJESMA



Autor. Dijana Milošević

Projekt je financiran sredstvima Fonda za zaštitu i ostvarivanje manjinskih
prava



NUEVO MUNDO

TRI ŠPANJOLSKE I JEDNA TALIJANSKA PJESMA

NUEVO MUNDO

Playa triste, - áspera bahía,
yo te quiero en lo verde,
que transpira blancos caracoles.

La luna sube de la transparencia
de una higuera estática.

Primeramente yo he detestado tu blancura
tus reflejos de yeso de museo,
ahora mi pecho entusiasmo la hermosura,
porque los ríos cantan
y los pájaros de madreperla me dan fe
de sus gargantas líquidas
color de aceituna
del día que se muere.

Te agradezco, Dios mio,
he nacido para florecer
con los jardines de la glauca tierra,
circundada de álgidas ballenas.

LA SEGUNDA MUERTE

Por lunas fenecidas que guiñaban
a escombros bajo nubes escarlatas;
allá con bosques de fuego de verano,
aquí con estuarios de siniestro humo
tu figura no dejó de reflejarse
en el río lento del vivir.

Mas, de pronto, alma, te perdía,

una madrugada entre bastidores
de carcasas y témpanos celosos
rumbo a bahías de la mala suerte.

Flotando en el eje del recuerdo,
sostenida de lágrimas linternas,
tu imagen clara de antaño
por los horizontes se ha ido esfumando.

Relegada a neblinas de sosiego,
dormirás sin días ni estrellas
con leal constancia encendidas,
junto al murmullo casto de la nada,
en trémulas tristezas del otoño.

De ti quizá recordará tan solo
el rito silencioso allá lejos
de besos entre rocas y estaños
de la isla que contigo, vespertina,
también, y para siempre,
ha sido sumergida.

ELEGIA

I

Cuando los grillos cantan
suavízanse los muertos en beatitud
escuchando el crecimiento de las hierbas,
la caída de las castañas,
los llamados de la noche...
Esta música emociona lo que yo llamaba
"mi corazón".
Corazón imperfecto.
No toda voz armoniosa retumbaba en él.
Armoniosa voz de los hombres, mis hermanos.
Sé que es de noche por la queja de las aguas
en el jardín; aguas que sollozan.
Y cuando el relámpago ara el cielo desierto,
una gota humedece

los ojos de mi imagen sobre la cruz de piedra.
 Temía tanto a la noche... Ser un Ángel oscuro.
 Mas la vida va siendo en lo alto del árbol de muerte
 y todo es un cálido aliento: sueños de vivos y de muertos
 y el claro de luna amarillea la tierra,
 reflejo de nieve y silencio.
 En el cielo profundo: Deus Absconditus
 entre flores de hielo.

II

Cuando era joven me despertaba,
 iba hacia el espejo. En sus profundidades
 reposaba el cuarto luminoso. Y la alboreada polvorienta
 del verano.
 Y nacía la pregunta: También esos ojos serán muertos?
 Y posaba las manos sobre la piedra suave. Y las miraba:
 También esas manos serán muertas?
 No soñarán ya entre las hierbas,
 no jugarán sus dedos entre rayos luminosos.
 Grande ha sido la tristeza de la vida,
 y la dicha opaca el no comprendido llamado del cielo.
 Aspiración constante.
 Todo ha pasado como el otoño. Como la telaraña
 en el cielo azul.
 Padre, no soy digno de Ti por la inconstancia
 de mi amor en la tierra.
 Pero te agradezco por la nieve y la luz
 que recuerdo.

SOLITUDINE

Io parlo con Dio poiché sono solo
 dal principio alla fine del tempo,
 solo, abbandonato a me stesso.

E giravo il mondo, simile a un cane randagio.
 Incontravo gente che mi pareva di intendere
 e dicevo: "sere di settembre", "il bosco", "la luna"
 ma le parole non sono seta su cui la brezza incide

le sue tracce invisibili,
non sono grembo di donna che aspetti la fecondazione.

E i cuori erano macchine di metallo
in cui ogni eco si spegneva.

Ora mi accordo di essere solo,
irrimediabilmente, senza speranza, smarrito nel mondo.
Per parlare a Dio non servono ceri accesi,
né gai festini cui accorran moltitudini.
Occorre dimenticare la favella degli uomini
e smarrirsi in un sentiero triste e radioso
dove profuma la malinconia di Dio
come fiori appassiti in bicchiere di cristallo.
Dio mi capisce, mi culla nella sua tenerezza,
come una madre il proprio figlio
nel dolce alito della maternità,
quando gli dico:
"Signore, io sono solo come un flauto dimenticato,
come una colonna spezzata in un prato,
come un giardino abbandonato" -
Dio é l'acqua in cui muore la sera.

Ed io un giorno vidi come in uno specchio lucido
il cielo farsi limpido della sua trasparenza
mentre in un'isola lontana cantavano le cicale.

Ora cammino trasognato fra gli uomini e le cose,
irraggiungibile come un oggetto che non sia
della materia di questa terra.

Solo una voce giunta chissa de quali lontananze
mi rammenta talvolta di esistere
in un mondo, che forse non esiste.

Roma 12. VII 1947.

